

Colegio Instituto Victoria abrió sus puertas a la reflexión profunda, sobre el ciberacoso y la resiliencia familiar

El pasado jueves 21 de agosto, se llevó a cabo una jornada que dejó huella en cada uno de los presentes. Leli y Emanuel, compartieron con valentía la historia de su hija Katy: una joven apasionada por la música, rodeada de afecto y sueños, que fue víctima del ciberacoso y el dolor la llevó a tomar una decisión irreversible.

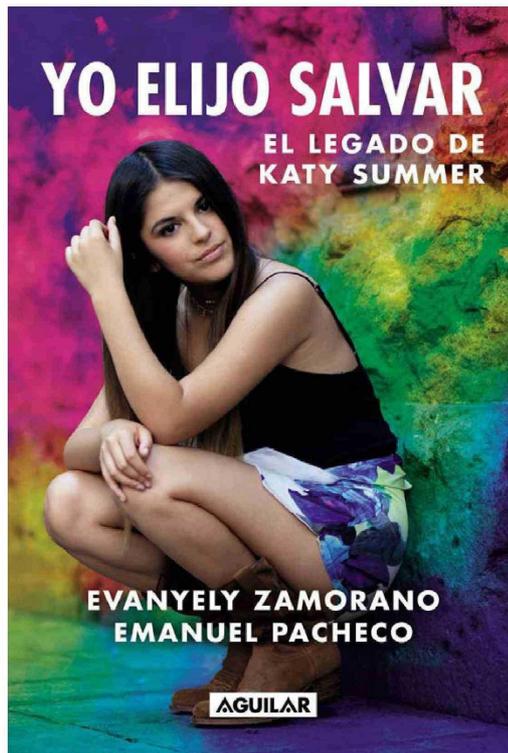
Andrea Jaque

Bajo el alero de la Fundación Summer, se vivió una actividad cargada de emoción, verdad y esperanza.

La actividad contó con la presencia de alumnos, apoderados, docentes y autoridades del colegio. El Padre Rector dio la bienvenida y la directora María Inés Mieres ofreció un mensaje que resonó con fuerza: "Nuestros niños están enfrentados a un mundo digital. Si nos unimos y consensuamos ideas con valores, con decisión, podemos formar buenas personas y verda-

deros agentes de cambio". Enmarcado en el carisma mercedario, el llamado fue claro: construir espacios de redención y respeto, donde cada niño y joven pueda sentirse visto y valorado.

Leli y Emanuel no hablaron desde la teoría, sino desde el dolor transformado en acción. Su relato, crudo y profundamente humano, traspasó fibras. Katy, su hija de dieciséis años, tenía talento, amor y metas. Pero el ciberacoso, silencioso y cruel, la llevó a rendirse. Hoy, sus padres recorren el país con una misión: salvar. "Yo elijo salvar" es el lema que guía la Fundación Summer, una cruzada que ya ha



cada 10 piensa en quitarse la vida. Esta charla no solo reveló estadísticas, sino que puso rostro y alma a una problemática que exige acción urgente.

La directora Mieres destacó que esta actividad forma parte del plan de convivencia escolar y que el trabajo debe ser conjunto con las familias. "Esto es casi una terapia de shock", afirmó. "Podemos hacer algo en conjunto: fortalecer valores, asumir responsabilidad sobre el uso de redes sociales y potenciar líderes positivos".

"Yo elijo salvar" no es sólo una frase. Es un compromiso por la vida, por la unión familiar, por la empatía. Es una invitación a transformar el dolor en aprendizaje, a crecer sin convertirnos en víctimas, a ser testigos salvadores en un mundo que necesita más humanidad.

Desde Victoria, esta jornada nos recuerda que detrás de cada pantalla hay una vida, y que elegir salvar puede ser el acto más poderoso que tengamos a nuestro alcance.



tocado a más de 500.000 personas.

En su presentación, invitaron a observar, a prestar atención, a no minimizar el dolor ajeno. "Observar es el arte de prestar atención", dijeron. A veces, acompañar en silencio, sostener, iluminar, puede ser el oasis que alguien necesita en medio de su desierto emocional.

El ciberacoso en Chile es una realidad alarmante: solo 1 de cada 100 jóvenes se atreve a denunciar y 1 de

